



JUAN HITTERS

que sea lo más intensa posible, tratando de ser fieles a nuestra parte mejor y con el ansia de pasar por este escenario haciendo más bien que mal. Cuando me siento a escribir una novela, pretendo para ella lo mismo que para mi vida: que se note que es fruto de la pasión, que represente lo mejor que he podido dar y que de ser posible, transforme la vida del lector. Pero no voy a fingir que la elección del escenario palestino-israelí fue casual. Busqué una situación complicadísima, de esas que suelen justificar nuestros peores comportamientos (¡ah, las crisis!), para desafiar a mis personajes a resistir la tentación de ser mezquinos y elevarse por encima de su circunstancia. Todos necesitamos héroes: si no los hay a mano, ¿por qué no crearlos?

¿Sirve la ficción para volcar la frustración que supone para un reportero de guerra luchar contra las injusticias solo con la palabra?

Tiene su utilidad al respecto, pero no escribo para sublimar mis frustraciones. Más bien escribo porque creo en el poder de la ficción: su capacidad de transformar la realidad. Estoy convencido de que la ficción nos cambia, y por ende modifica nuestras circunstancias, de manera

más respetuosa y más profunda que el resto de los instrumentos que el hombre suele usar para intervenir en la Historia (las guerras, la política, la economía: esas cosas).

¿Qué cantos de sirenas son los que debe evitar su Ulises en esta odisea del siglo XXI?

No pasa un solo día sin que se nos abrume con mensajes que pretenden condicionarlos. No se puede. Está bien sentir miedo. Hay que salvarse a cualquier precio. No se puede. El otro no importa. Yo, yo, yo y los míos. No se puede. No seguiré al mejor, sino al que me garantice un salvavidas. Cierra los ojos y acelera. El otro no importa. Esas son las cosas que nos susurran al oído, para que nos sintamos justificados a la hora de actuar de manera egoísta. Mi Ulises comprende que si sucumbe a estos cantos de sirena y les hace caso no obtendrá otra cosa que su propia destrucción.

¿Deja su novela algún margen para la esperanza?

No sólo deja margen para la esperanza: lo crea. Por eso elegí como escenario el conflicto palestino-israelí, que desde hace décadas supone una derrota diaria no sólo para los implicados, sino para la especie humana toda: porque quería probarme que incluso en las peores circunstancias, el hombre puede hallar razón para la esperanza... y modos de hacerle lugar, claro. *Aquarium* es de esas novelas que aunque cuentan muchas cosas terribles, dejan al lector con la sensación de que no todo está perdido todavía. ■

NATALIO BLANCO nblanco@cambio16.info

■ Recomendación

Jin Ping Mei II



Libro maldito y mítico a un tiempo, este Quijote chino es la primera novela moderna de la milenaria tradición del gigante asiático. Atalanta ofrece una edición exquisita con una pionera traducción ejemplar de Alicia Relinque directa del chino. Lujo, corrupción, sexo, traiciones y violencia... Ingredientes explosivos de una obra maestra absoluta. ■

El Erudito de las Carcajadas

Atalanta

1.620 páginas. 55 €

■ Narrativa

Rey de corazones



Esta novela parte de hechos que acontecieron en la vida real. Una mujer judía decide ir en busca de su marido, recluido en un campo de concentración por los nazis durante la Segunda Guerra Mundial. La reputada autora polaca, guionista también del famoso cineasta Krzysztof Kieślowski, completa una conmovedora historia. ■

Hanna Krall

Nocturna

200 páginas. 15 €

■ Relato

Adán y Eva en el paraíso



Uno de los padres de la literatura portuguesa contemporánea compendió en este estimulante relato todo su buen hacer, aunando divulgación científica y mito, además del naturalismo imperante en su época con la fantasía, además de sumar la Biblia como hilo conductor. Y en medio de todo, el humor como seña de identidad de su genialidad. ■

Eça de Queirós

Periférica

80 páginas. 11,50 €